

EL BEZERO. LEENDA ŽUDIA

ANA GARRIDO ACERO

Resulta difícil abordar el estudio de cualquier área de la cultura sefardí sin hacer mención al decreto de expulsión que firmaron los Reyes Católicos en 1492. Entre los pocos bienes que pudieron llevarse los judíos se encontraba la (su) lengua, que siguieron utilizando en sus nuevos hogares.

Los judíos expulsados se diseminaron por todo el Mediterráneo —y más tarde por América—, siendo la comunidad que más floreció la asentada en Oriente, y con mayor exactitud en Turquía.

No pretendemos hacer un estudio de la literatura que crearon estos hombres,¹ pero sí reseñar que las primeras obras se ocupan casi exclusivamente de temas religiosos (traducciones de la Biblia, exégesis rabínica) y tratados de moral. A partir del siglo XIX la literatura sefardí experimenta un considerable cambio al ampliarse la temática e introducir nuevos géneros. Así, además de los temas religiosos, se hacen traducciones de novelas (del francés y del hebreo sobre todo), se escriben biografías de hombres célebres, se habla de historia o filosofía, se recopilan cantos y baladas o se abordan temas científicos, aparecen obras de teatro y de historia ..., destacando el nacimiento del periodismo.²

La obra que nos ocupa, *El bezero. Leenda žudía*, es de pequeñas dimensiones (16 x 12 cm.), y consta de 16 páginas escritas en caracteres hebreos del tipo *raší*. La leyenda propiamente dicha está contenida en las primeras 14 páginas; las dos últimas contienen una serie de anécdotas humorísticas agrupadas bajo el epígrafe *Pasatiempo*, que no hemos incluido en nuestro trabajo.

1. Al respecto ver el artículo de HERNY V. BESSO, "Literatura judeo-española". *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XVII (1962) 625-651; y el estudio que sobre la novela sefardí hace M^ª DEL ROSARIO MARTÍNEZ GONZÁLEZ en *Un marido entre dos mużeres. Novela anónima en ladino*. Barcelona: Ameller Ediciones, 1978, pp. 7-24.

2. Vid. PALOMA DÍAZ-MAS, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura*. Barcelona: Riopiedras ediciones, 1986, pp. 167-170.

Fue publicada en Jerusalem por *Šělomóh Yiśra 'el Šěřêzłi* en el año 5665/1905. No aparece registrada junto con las demás obras de este autor en el catálogo que H. V. Besso hace de los libros judeo-españoles existentes en la Biblioteca del Congreso de Washington.³ Sin embargo, la encontramos formando parte de un mismo volumen, con otras nueve historias, encabezadas por *El aprezado de la Inquizišión* de un tal León,⁴ que tienen asignadas el número 529 en el catálogo de Yaari.⁵

La grafía de la obra es clara, espaciada, y con abundantes signos de puntuación. El uso del punto, seguido y aparte, es correcto en la mayoría de los casos. Las comas suelen estar bien colocadas, aunque son escasas. Los signos de interrogación sólo aparecen al final de la pregunta, como en la mayoría de las lenguas. También encontramos, de forma esporádica, los dos puntos y el punto y coma. Merece ser reseñado el uso de los guiones como marcadores de los diálogos, por lo que esto implica de agilización de la lectura y su más fácil comprensión.

Esta pequeña historia nos cuenta un milagro que pone de manifiesto que Dios no abandona a su pueblo y cómo se consigue la conversión de un descreído.

La acción tiene lugar en la ciudad de Roma, y en cuanto a la localización temporal, los principales hechos suceden alrededor de *Pesaḥ*.⁶ El autor aprovecha esta circunstancia para dar un repaso a la ceremonia de celebración de la Pascua, apareciendo, con relación a ella, en esta descripción las únicas palabras hebreas del texto.

Es importante destacar la temática netamente religiosa en un momento en el que, como hemos señalado anteriormente, la literatura sefardí se había abierto hacia nuevos horizontes tanto formales como de intereses.

En la portada de la obra aparece *Šělomóh Yiśra 'el Šěřêzłi* como responsable de la obra, quien la había revisado y corregido. En la segunda página se habla de él como traductor, sin hacer mención de la lengua en que se hallaba el original, aunque por la temática suponemos que se trata del hebreo.

Šěřêzłi nació en Jerusalem el 15 de *wa 'aḏar* del año 5638 (20 de marzo de 1878) y murió en 1937.

Su primera obra *Nouveau Petit Dictionnaire judéo-espagnol-français*,⁷ publicada en Jerusalem en 5659/1898-99, tiene tintes de madurez a pesar de que su autor sólo contaba 20 años de edad, y supone un sólido punto de partida para su ingente trabajo posterior.

3. BESSO, Henry V, "Bibliography of judeo-spanish books in the Library of Congress (Washington)". *MEAH*, VIII, 2º (1959), p. 114 y ss.

4. *Ibid.*, pp. 95-96.

5. YAARI, ABRAHAM, "Catalogue of judeo-spanish books in the Jewish National and University library, Jerusalem". Jerusalem, 1934, pp. 59-89.

6. *Pesaḥ* o pascua judía se celebra del 15 al 22 de *nisán* (marzo-abril).

7. Esta obra tiene una doble portada, de forma que en ladino podemos leer *Nueḅo ĉiko diksyonaryo žudeo-espányol-fransés*.

Asociado con Ben-Si3n Trag3n funda en 1902 *Güerta de Yerusaláyim*, revista literaria mensual, publicada por entregas de 24 páginas de la que sólo aparecieron siete números, y que contenía novelillas, adivinanzas, curiosidades, refranes, cuentecillós, etc., escritos por los editores, traducidos del hebreo u otras lenguas o procedentes de libros de lectura u otras publicaciones periódicas de renombre en el mundo del sefardismo.

Un año más tarde intenta una nueva fórmula de publicación folletinesca: *Biblioteka por kada Familya*, a la que corresponden sus *Refranes Akožidos*; poco después, su librería edita novelas traducidas o adaptadas “generalmente de acuerdo y con el material que le proporcionaban *El Meséret* y Aleksander ben Giat desde Esmirna, para una actividad que mantendría hasta la tercera década del presente siglo”.⁸

Además publicó dos catálogos (uno en 1914 y otro más completo en 1922) con las obras que había escrito, promocionado o que se encontraban en su librería.

Por lo anteriormente expuesto, es evidente que fue un importante estudioso y promotor de las lecturas en ladino.

En cuanto a la obra que tratamos, en el aspecto fonético, para su transcripción hemos seguido el modelo común de hacer corresponder a cada letra hebrea un signo del alfabeto latino.⁹

Desde el punto de vista morfológico, señalamos los siguientes fenómenos:

Adición de una *a*, exponente femenino, en pronombres o adjetivos que sólo tienen una forma: *kuala*, referido a *tore* o *kaxa*, y *reala* con relación a *familya*.

También hemos encontrado casos de adición de un *nun* paragógico, para dar sentido plural: *yerbarselan*, *akonsežarsen*.

Existen casos de prótesis, tales como *esfuenyo*, *amanyana*, *afirmar*, *adientro* ...

Es interesante destacar la coexistencia de dos formas en el presente texto: *fato/ e êo*, *ser matados/ser muertos*, *pertenesiente* junto a la modalidad con metátesis *pretenesiente*, o *familya* y *akelya* frente a las formas sincopadas *famá* y *akea*. Nos ha llamado en especial la atención el comprobar el sistemático uso de *waw* para *šudyó* en singular, mientras que aparece siempre con *yod* en plural (*šidyós*).

Anotamos como vulgarismos *me se topa* o *ke me se ará*.

Hay abundantes giros verbales como:

arankar de el mundo: matar.

dar i tomar en: discurrir o discutir sobre.

dezir entre sí: pensar para sí mismo.

estar pronto por: estar dispuesto para.

8. PASCUAL RECUERO, PASCUAL, *Ortografía del ladino. Soluciones y evolución*. Granada: Universidad, 1988, p. 187.

9. PASCUAL RECUERO, PASCUAL, “El aljamiado en la literatura sefardí y su transcripción”. En *Miscelánea de estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete*. Granada: Universidad, 1974, t. II, pp. 851-876.

kitar de el mundo: matar.
meter mientes: prestar atención.
meter por: poner como.
parar miente: poner atención.
responder en una boka: decir al unísono.

o de tipo adverbial como

kada uno i uno: todos.
otro ke: sino.

Por último, en lo que se refiere a la morfología, hemos encontrado en una sola ocasión un cambio de género en el adjetivo: *de buestras enemigos*, que, probablemente, no sea más que un error tipográfico.

No nos hemos topado con ninguna palabra que suponga innovación en el léxico. Son muy abundantes los arcaísmos (*kamareta, kadenado, enñenyo, refuzar* ...) y vulgarismos (*mozotros, delante, adientro* ...). Señalamos la existencia de palabras procedentes de diversas lenguas; del francés (*klisa, trezoro, benir de* con el sentido de “acabar de”), del italiano (*abanti, balutozo, komando, acertar*) o del árabe (*lemunyo, fulán*).

Como ya hemos indicado, en el presente texto aparecen pocas palabras hebreas, la mayoría de las cuales hacen referencia a la Pascua o a la liturgia que se celebra en torno a ella. Así *arhît* (tarde; las vísperas), *haggadah* (hagadá = historia, cuento, narración; partes homiléticas del Talmud), *hamman* (imagen, estatua, ídolo), *Pesah* (Pascua), *qiddûš* (santificación, consagración; oración consagrada al sol), *rah* (maestro, jefe, Gran Rabino), *seder* (orden, disposición, división, sección). Ceremonia de la primera tarde de Pascua), *sélihôt* (oraciones de penitencia), *wa'adār* (nombre del decimotercer mes de un año bisiesto israelí, como *'adar šenî*).

Como en la mayoría de las obras en ladino, en la obrita que nos ocupa existe una gran influencia de la sintaxis hebrea. Así encontramos *karas*, traducción de *panim*; los pronombres sufijos de nombres: *sus padre, sus mano, sus fuersa*; y una gran cantidad de ejemplos que son calco del acusativo interno hebreo: *se alegraron alegría grande, fiestar la fiesta, estubieron kantando kantes, se marabió el rey marabía grande, una çika demanda demando yo*, etc. y de modo similar la construcción *enkoronar kon korona*.

Evidentemente, en la leyenda de *Šérêzli* existe un lazo de unión muy estrecho con la Biblia, y más concretamente con el libro del Exodo, que en el capítulo 32 nos cuenta el relato de “El becerro de oro”. Tras su salida de Egipto y mientras Moisés se encontraba en el Sinaí, los judíos pidieron a Aarón que les hiciera un dios para que les precediera; éste tomó los aros de oro que le entregaron los hombres y construyó

un becerro. Moisés lo destruirá echándolo en el fuego; lo reduce a polvo y, mezclado con agua, se lo dará a beber a los hijos de Israel.

De igual modo, en la obra que estudiamos hay una clara referencia a la idolatría. Otro punto de unión lo constituye el hecho de que el milagro relatado suceda durante la Pascua, ya que en este tiempo los judíos suelen leer dicho pasaje del Exodo.

Fuera de la Biblia, que es el germen de la leyenda, nuestras investigaciones han sido infructuosas a la hora de encontrar el original hebreo o alguna referencia más o menos directa a esta leyenda¹⁰ que, sin más preámbulos, ofrecemos a continuación transcrita.

EL BEZERO

En la sibdad de Roma abía una tore muy grande en la kuala abía siete puertas ke todas estañan seradas. Y tenían de uzo de tiempo abanti ke kada rey ke enreinaña de muebo era obligando de eñar un kadenado en las puertas de la dita tore, i ningún rey alkansó a sañer lo ke abía en la dita tore i ké era el sekreto de ir puñando kadenados.

El rey ke enreinaña en la dita sibdad ñenía de morir, i los grandes de la sibdad se acontaron por akonseñarsen i pensar a kén meterán por rey, ke no era de uzo de enreinar el iño en lugar de el padre, otro ke kuando se muería el rey se acontañan i peskozañan a ñer kén era el más preñesiente por enreinar lo metían por rey aun ke non era desendiente de la familia reala. Ansí agora buxkaron algùn ombre por enreinarlo, después ke dieron i tomaron en la koza, eskoñeron una persona de los grandes de la sibdad por enreinarlo ke era pertenesiente por ser rey. Ansí fue ke se aleñantaron los más grandes de la sibdad i fueron onde él i le dixeron:

—Muestra ñeluntad es ke enreines sobre moztotos.

—Yo estó pronto por añar a ñuestra demanda —respondyó la persona— kon kondisyón ke ños acontex todos los grandes de la sibdad, los rikos, merkaderes i

10. Hemos utilizado la siguiente bibliografía: SAMUEL G. ARMISTEAD and JOSEPH H. SILVERMAN, "Judeo-spanish ballads in a ms. by Salomon Israel Cherezli". En Langnas and Shold. *Studies in honor of M.J. Benardete. (Essays in Hispanic and Sephardic cultures)*. New York: Las Américas, 1965, pp. 367-387. ROGER LE DEAUT, *La nuit pascale. Essai sur la signification de la Pâque juive à partir du Tarqum d'Exode XII, 42*. Rome: Institut Biblique Pontifical, 1963. *Enciclopedia Judaica castellana*. Mexico: Nuevo Mundo, 1948. *Encyclopaedia Judaica*. Jerusalem: Keter Publishing House Ltd, 1971. LOUIS GINZBERG, *The legends of the Jews*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 5707/1947. Vol. III. ANTONIO VESPERTINO RODRÍGUEZ (ed.), *Leyendas aljamiadas y moriscas sobre personajes bíblicos*. Madrid: Gredos, 1983. *The Midrash Rabbah*. London: The Soncino Press, 1977, vol. II. JOSEPH NEHAMA, *Dictionnaire du judéo-espagnol*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977. PASCUAL PASCUAL RECUERO, *Diccionario Básico ladino-español*. Barcelona: Ameller Ediciones, 1977. MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ, *Los capítulos de Rabbi Eliezer. Pirqê Rabbî 'Elí'ezer*. Valencia: Biblioteca midrásica, 1984. *The Torah Antology. Me'am Lo'e z by Rabbi Yitzchok Magriso. (First published in Constantinople, 1746)*. Translated by Rabbi Aryeh Kaplan. New York: Maznaim Publishing Corporation, 1981, tomo 10, pp. 8-27.

sabyos y bernex onde mí i me traeex una karta afirmada de buestras manos ke bax resibir todo lo ke asetensyaré sobre bozotros, i estonses aré buestra beluntad.

—Es menester ke mos des a saber ké es lo ke bas asetensyar sobre mozotros.

—No hos digo nada si no me dax la karta afirmada de buestras manos komo hos demandé de antes.

En fin, no salieron de aí asta ke le afirmaron la karta i mandaron a akožer firmas de todos los grandes de la sibdad kual mente resibieron sobre elyos de azer todo lo ke les komandaré sin refuzarle, i debista lo asentaron sobre la silya de reino i lo enkoronaron kon kor(o)na de reino, i izieron días de alegría grande.

Al otro día embió el rey y yamó a todos los grandes de la sibdad ke binieran delante de él, i les dixo:

—Una çika demanda demando yo de bozotros: ke la tore ke está serada i tiene siete puertas kero ke la abrax, ke kero saber ké ay adientro de elya.

—Esta demanda ke hos demandax es muy fuerte porke, de tiempo abanti, kuantos reis tubieron en esta sibdad i a ninguno de elyos no le pasó ni por idea a abrir la dita tore, a-la kontra, kada rey ke enreinaba de muebo pužaba un kadenado más porke fuera bien serada, i agora, çhos kerex derokar lo ke fraguaron los primeros reis? I según nuestro poko meolyo, no es bueno lo ke bax a azer.

—Es menester ke abrax esta tore, ke kero entrar adientro i ber lo ke ay en elya, i si non azex mi komando serex todos matados.

En oyendo la yente estas palabras, se alebantaron kon raçya grande i truxeron fieros grandes para abrir los kadenados de las siete puertas de la tore, i abrieron las puertas. El rey propyo kobró koraže i entró el primero, siendo todos se espantaban de entrar, i quando bieron ke entró el rey, entraron por fuerza unos kuantos. El rey se fue kon elyos i arodeó toda la tore, i no dexó lugar ke no kaminó por buxkar i ber todo lo ke abía, i fue topando munças de antikas i tesoros de reis; en una kamareta topó una kaxa entera de oro, la abrió i la topó yena de modos de yerbas ke estaban freskas i paresían akabadas de arankar; las aboltó de ariža abaxo i bido ke todas estaban freskas. I se marabió el rey marabía grande, diciendo:

—çCómo puede ser ke después de pasar tanto tiempo, kaži dos mil anyos ke estas yerbas están guadradas akí, ke estén tanto freskas ke paresen akabadas de arankar?

Debista salyó de la tore i se fue a su palasyo, i tomó la dita kaxa kon él, mandó yamar a todos los sabyos de la sibdad i les dixo:

—Asetensyo yo ke buxkék de saber ké es el sekreto de estas yerbas ke después de tanto tiempo ke estén freskas, i mezmo la kolor ke no se demude, i si no me dezix sepax ke hos mato.

—Damos tiempo por buxkar en los libros antiguos, puede ser se topará eskrito en algún libro la razón i í el sekreto de estas yerbas.

—Bos daré tiempo trenta días por peskozar i saber el sekreto, ma sepax ke si al kabo de los trenta días non me dax a saber la razón, yo hos kito de el mundo.

Debista salieron de aí kon dolor de alma i pa_hor i tembla, i se entraron en sus klisas i se histieron de sako i seniza i alyunaron. Así izieron todos los trenta días i peskozaron por sa_ber el sekreto, ma todo fue en baldes, ke non pudieron topar ninguna senyal de este e_ho, asta ke hino el propyo día de trenta, se a_huntaron toda la yente de la si_bdad a la klisa por azer orasyón i non fueron ninguno a mirar e_ho ni a sus kazas, otro ke se kedaron en la klisa todo a_hel día.

En Roma ab_hía un biežo de edad de sien i bente anyos, el kual tenía siete ižos ke eran de los grandes de la si_bdad; los uzos de estos ižos era ke kada manyana, antes ke izieran ninguna koza, i_ban a bižitar a sus padre i demandar por su salud, i tomar su bendisyón. I le azían todo lo ke tenía de menester i después se i_ban kada uno a su kamino.

En a_hel día todos los ižos se kedaron en las klisas aziendo orasyón i no bino ninguno de elyos onde sus padre. A la tadre, kuando tornaron a sus kazas amargos de alma, se fueron onde sus padre por herlo.

—¿Ké es la razón —lés demandó el biežo— ke oy demanyana no binitex onde mí, mezmo uno de hozotros komo huestro uzo de siempre?

—Ké diremos i ké ablaremos. Sabrás ke estub_himos en nuestro lemunyo i agora mos hamos a espartir de tí, i kédate en buena ora, ke amanyana hamos a ser todos mozotros muertos, i no mos está importando por mozotros ni por muestras almas, otro ke por tí, un ombre biežo, kómo te dexaremos en ora de tu bežés ke no ay ken ke te sier_ha i ken aga tu menester.

—Kreo ke alguna koza hos akontesyó de parte de el rey. Kontadme el fato ke hos está pasando.

Entonses le kontaron el e_ho entero de la tore i de-la kaxika, i ke el rey asetensyó muerte sobre elyos.

—Si es por esto, no hos espantés de nada, ke yo ya sé el sekreto de este e_ho. I amanyana ye_hadme a mí onde el rey i yo le daré a-sa_ber el sekreto de esta koza.

A estas palab_hras los ižos bezaron a sus padre i dixeron:

—!Se aretorne tu alma komo mos arebi_hitex! I se fueron a sus kazas i arepozaron kon alegría grande.

Al día los ižos tomaron a sus padre kon elyos i se fueron onde el rey. Alyí elyos se enkor_hbaron a él i le dixeron:

—Muestro senyor el rey, el día ke mos taksates hino, i henimos por darte a sa_ber el sekreto de la kaxa i de las yer_has i el probe_ho ke de elyas sale.

—Yo sólo—dixo el biezo—konosko el sekreto de todo esto. Esta kaxika de oro la eskondyó en esta tore fulán rey, i metyó adentro de elya sesenta milaryas de almas de *Yiśra'eli* i izo en elyas una manera de e_hizo: ke todo tiempo ke estas yer_has se topan freskas komo el día ke se arankaron, es una senyal ke los yidyós también se toparán bi_hos en el mundo; i si akabzo se sekan, es una senyal ke los enemigos de los yidyós se baldaron de el mundo; pero yo hos ho deskub_hrir otro un sekreto, i es ke si herná

ke los *ÿidyós* dirán la *haggadah* i arán todo el *seder* de noçe de *Pesah* sobre esta kaxa, se kriará de estas yerbas un ombre ke enreinará sobre el mundo entero, i él baldará a los *ÿidyós* de el mundo, i todo tiempo ke non azen el *seder* de noçe de *Pesah* sobre esta kaxika, los *ÿidyós* siempre estarán bihos.

Olyendo el rey estas palabras ordenó en su punto de traer ofisiales ke saben azer kaxikas de oro i plata, i les mostró la kaxika ke se topaba en akel pal(a)syo yena de todo modo de yerbas freskas, i les enkomendó ke le izieran una kaxika tal i kual sin ninguna mankura, sea en la altura, sea en la ançura, sea en el tra^hazo tanto ermozo ni manko ni demazyado.

Unos kuantos días después los ofisiales izieron la kaxika i la truxeron onde el rey, el kual la tomó i la inçó yena de todo modo de *ÿolyas* i piedras *balutozas*; después él embió i yamó a uno de sus mosos i le dixo:

—Kore presto i yama a el Gran R(a)bino de los *ÿidyós* i dile ke *henga* de *bista*.

El moso se fue i yamó a el Gran Rabino. Este último *bino* onde el rey i fue *resibido* kon onor grande.

El rey komandó ke salieran todos los ke se topaban *ÿunto* kon él en la sala, i kedaron el Gran R(a)bino kon él solo.

—Ya sabes —dixo el rey— ke yo enreiné de agora poko tiempo i *bide* ke toda la *ÿente* ke se topan debaxo de mi komando, ka^zi todos son *ÿente* enganyadores, non tengo ninguna konfiensa en ninguno de elyos; después de tiempo pueden *rebelyar* en mí i me tomarán el reinado i la moneda; por esto pensé de antes *deskubrirte* este sekreto i ke esté *guadrado* entre mí i entre ti, i es ke esta kaxika la inçé yena de *ÿolyas* i piedras *balutozas*, i yo te rogo ke la tomes i ke te la *yebes* en tu kaza i ke esté *guadrada*, porke me se tope para ora de apreto ke non sé lo ke *ba* ser amanyana.

El *abrió* la kaxika delante el Gran R(a)bino i le mostró ke estaba yena de *ÿolyas*, i le dixo:

—Te *akabido* ke esta kaxa esté siempre kon ti i ke agas en elya todos tus menesteres: ensima de elya *komerás*, ensima de elya *meldarás*, ensima de elya *dormirás*, porke esté siempre enfrente de tus o^zos; alguna *ÿente* pueden azer *ençenyos* por *enku^brirla* de tus o^zos i *yebarselan*; i tú ya estás mirando ke toda mi moneda se topa adientro de elya, i ke esté *guadrada* onde ti asta la ora ke me se ará *demenester*.

—Yo aré todo lo ke me estás enkomendando, —le dixo el Gran R(a)bino.

El rey lo enganyó i le *trokó* la kaxa. En lugar de darle la kaxika ke le mostró yena de *ÿolyas*, le *dyo* la ke estaba yena de yerbas.

El r(a)bino kon su buen korasón, siendo ke eran todas las dos de una kolor, la tomó por mano de un moso i se la *yebó* en kaza i la metyó en el lugar ke se asentaba, i azía ensima de elya todos sus menest(e)res, sea *komer*, sea *meldar* i *dormir*, mezmo noçe de *Pesah* no ki^zo azer su *seder* ensima la meza si no *enri^ba* la kaxa.

En la ora ke tornó el r(a)bino de '*arbⁱt*' noçe de *Pesah* en su kaza i tomó el *hazo* en su mano por dezir *qiddúš*, súpito una boz se sintyó diciendo:

—Koza de *ħamman* se topa en esta kaza.

El r(a)bino se akayó un poko i dixo entre sí:

—Kale sea algún akontesimiento.

Tornó segunda *bez* i tomó el *ħazo* en su mano por dezir *qiddûš*; la boz se sintyó segunda *bez* komo las mezmas *ablas* primeras. Aún kon todo, el *rab* no metyó mientes, eskapó el *qiddûš* i se *bebyó* el *ħazo* i empesó a azer el *seder*. Salyó la boz kon más munĉa fuersa i *abló* komo antes. En akea ora se *aleħantaron* toda la *ġente* de su kaza i dixeron:

—¿Asta kuándo tú estás akayado sobre esto ke estamos sintiendo?

—El r(a)bino propyo se *aleħantó* por buxkar en todos los lugares, puede ser topará alguna koza de *ħamman*, i non topó ninguna koza. Deħista yamó al moso de kaza i le dixo ke fuera i yamara a todos los grandes de la *siġdad*. Kuando *ħinieron* los grandes de la *siġdad* el r(a)bino les dixo:

—Bos rogo ke esta noĉe agax el *seder* akí, en mi kaza.

Todos respondieron en una boka i dixeron:

—Mozotros estamos prontos por azer tu komando.

I presto se asentaron delante de él i empesaron a meldar la *ħaggadah*; en lo ke meldaron, una boz se sintyó ke dezía komo las mezmas *ablas* de antes.

—¿Alguna koza sentitex? —les demandó el r(a)bino.

—Olyimos i mos mar(a)*ħilyemos* munĉo —respondieron los grandes de la *siġdad*.

I presto se *aleħantaron* kon una kandela a kada uno en sus mano i se fueron a buxkar en todas las kamaretas, de lugar en lugar puede ser toparán alguna koza de *ħamman* i no toparon ninguna koza, i nunka les pasó por idea ke en akea kaxa ke le dyo el rey ke *abía* koza de *ħamman* adientro de elya, por razón ke elyos ya *saġían* ke estaba yena de *ġolyas* i de piedras *ħalutozas*.

—Mi idea es —les dixo el Gran R(a)bino— ke adientro de esta kaxa, ensima de la kuala estamos komiendo, se topa alguna koza de *ħamman*. Presto kitaron todo modo de atġuendo ke se *topaħa* ensima la *kaxika* i la *abrieron*. Adientro de la kaxa toparon una *kriansa* komo un *bezero* ke se krió de las *yerħas* ke se *topaħan* adientro de elya, i todos los ke se *topaħan* aí se espantaron munĉo de *ħer* akea *kriansa*, i de tanto espanto ke *tubieron* tomaron kada uno i uno un *kuĉío* en sus mano de ensima la meza i *ajarħaron* a la *kriansa* kon toda sus fuersa por matarla, i non pudieron azer ninguna koza, ni menos una *senyal*.

—No podremos matarla ni arankarla de el mundo —dixo el r(a)bino— otro ke kon azer orasyón i demandar *rogatiħas* de nuestro Dyo.

Presto empesaron a dezir *šēlīħôt* kon boz de yoro i kon lágrimas, i el Dyo olyó sus esklamasyones, i salyó una boz de el sielo, i todos los ke se *topaħan* aí *ġuntos* kon el r(a)bino olyeron a esta boz ke dezía:

—Ke *eskriħa* el r(a)bino kon su mano propya el Nombre Santo *sobre* la frente

de la kriansa, sobre el korasón, sobre sus pies i ke aga ansí sobre todos sus miembros i se muerirá la dita kriansa.

I ansí fue ke se alebantó el r(a)bino, empesó a eskribir sobre la frente de la kriansa i de bista se empesó a dezleir; después eskribyó también sobre todos los miembros i se dezizo todo el kuerpo del bezero, i se izo komo agua i se arankó del mundo. Todos los ke se topaban alyí se alegraron alegría grande.

—Esta noçe es noçe de gozo i alegría. Andad kada uno a su kaza alegres i gustozos, i gustadbos kada uno kon su famía.

Ansí izieron todos los grandes, i se fueron a sus kazas i izieron el seder kon gusto grande. Todos los ke se topaban en akelya sibdad estubieron despiertos toda akea noçe, i de la alegría munça ke tenían no les bino esfuenyo, i estubieron kantando kantes i alabasyones asta ke esklaresyó la manyana.

El rey no durmyó akelya noçe pensando a los akontesimientos ke bernerían al día de la kaxa ke le dyo al Gran R(a)bino. Apenas esklaresyó el día, él mandó a yamar al Gran R(a)bino ke biniera yunto kon la kaxa ke le abía dado a guardar.

El Gran R(a)bino dyo la kaxa en mano del moso ke bino a yamarlo, i se fueron onde el rey.

Al punto el rey abrió la kaxa i topó ke todas las yerbas estaban sekas. A esta bista sus karas se le demudaron, siendo él sabía ke elyas eran freskas.

—Kreo —dixo el rey— ke la kaxa fue abierta. Siendo las yerbas ke bees estaban siempre freskas i bedres mezmó de tiempo abanti komo en el punto ke se arankaron. I más, en la ora ke te entregí la kaxa las arefregí yo mezmó kon mis manos, i estaban freskas.

El r(a)bino espantándose niegó emprimero, i le dixo ke no la abrió del todo i ke ninguno la tokó.

El rey le juró ke no le aría nada si dezía la berdad.

Sintiendo la jurá del rey, el r(a)bino le kontó todo el akontesymiento de la noçe, según se pasó. A estas palabras, el rey munço alegre de olyir el milagro ke se abía eço, le dixo al r(a)bino:

—Agora supe ke buestro Dyo está siempre kon hozotros en toda angustya ke ba benir sobre hozotros, mira en buestrós apretos i bos eskapa de todo modo de angustya, i balda los malos konsežos de buestras enemigos. ¿Asta kuándo bo estar durmiendo i enganyado detrás de mi pueblo? Agora ultimé en mi idea de dexar mi ley, i kero azerme yudyó komo hozotros.

Al punto, él mandó i yamó a los grandes i prínsipes de la sibdad, les kontó el akontesimiento de la kaxa, i ke él se boltaría i se aría yudyó, i ke eskožeran otra persona por ke enreine sobre elyos.

Ansí el rey boltó su ley i se izo yudyó, i fiestó kon los yidyós la fiesta de la Paskua kon alegría grande.